

ESTRUCTURAS ANGLICADAS DE GERUNDIO EN LA LENGUA HABLADA DE LA GENERACIÓN JOVEN DE SAN JUAN Y DE LA HABANA: ESTUDIO COMPARADO*

0.1 Introducción

En un trabajo anterior sobre la lengua hablada de los jóvenes puertorriqueños de San Juan y de La Habana, encontramos una alta incidencia de formas anglicadas en el español hablado por los jóvenes sanjuaneros al compararlo con el habla de los jóvenes habaneros. Este hallazgo nos llevó a concluir, de manera preliminar, que la enseñanza bilingüe en el caso puertorriqueño frente a la monolingüe en el cubano, podría ser una de las causas de esta diferencia tan marcada.

Esta presentación forma parte de una investigación más amplia, que iniciamos en agosto de 1996, en torno a algunas de las estructuras anglicadas más frecuentes encontradas en la muestra. Las estructuras bajo estudio son: el pronombre relativo *que* y el adverbio *donde*, el *gerundio* y las *preposiciones*. En este trabajo hemos dedicado nuestra atención al análisis del *gerundio* en el español hablado por los jóvenes sanjuaneros, para luego compararlo con el *corpus* habanero. Específicamente nos limitamos aquí a la descripción sincrónica de este fenómeno en una cala del *corpus* de ambas ciudades. En la investigación más amplia abundaremos en las otras generaciones, así como en los postulados teóricos y metodológicos que la sostienen. Algunos de ellos ya han sido aplicados en trabajos que se fundan en una investigación rigurosa y científica sobre el tema.¹ Para la interpretación de los datos arrojados por la muestra

* Este trabajo fue presentado originalmente ante la Conferencia Internacional *Lingüística 96* en el Instituto de Literatura y Lingüística de La Habana el 27 de noviembre de 1996. Deseamos expresar nuestro agradecimiento a la doctora María Concepción Hernández, del Departamento de Estudios Hispánicos, quien ha revisado cuidadosamente la muestra analizada para la versión escrita.

¹ José Ramón Losada Durán, "Paralelismo entre el participio en *-ing* y el gerundio español", en: *Senara*, Rev. de Filología, Vigo, España, Colexio Universitario, 1981, pp. 89-128; María Luz Gutiérrez Araus, "Sobre el gerundio en función adjetival", en: *Homenaje a Humberto López Morales*, Madrid, Arco/Libros, 1992, pp. 205-220; Isabel Yamín Todd, *Análisis sintáctico de la lengua escrita de estudiantes universitarios: influencia del inglés*. Tesis doctoral inédita, Departamento de Estudios Hispánicos, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras, diciembre de 1991, 208 pp.; Irma Nydia Vázquez, *Estructuras de gerundio en el español de Puerto Rico*. Tesis de M.A. inédita. Río Piedras, Universidad de Puerto Rico. 1974; "Construcciones de gerundio en el habla culta de San Juan", en: *Asomante*, Ed. especial, Núm. 37, Año 1989, pp. 211-220; A. Morales, *Gramáticas en contacto: análisis sintácticos sobre el español de Puerto Rico*. Madrid. Playor. 1986; "El concepto de interferencia y su interpretación en el español de Puerto Rico", en: *Cuadernos del Idioma*, Núm. 2, 1988, pp. 1-13; "Investigaciones morfosintácticas sobre el español de Puerto Rico: estado de la cuestión", en: Rev. de Estudios

hemos seguido parte de los modelos establecidos por Isabel Yamín Todd (1992) e Irma Nydia Vázquez (1974) en sus investigaciones de tesis de grado previamente citadas.² Debemos aclarar también que el *corpus* de San Juan, que en un principio habíamos recogido únicamente para la generación joven, ha sido ampliado a las otras generaciones con el fin de poder compararlo, posteriormente, con la muestra de 1970 recogida para el P.I.L.E.I.,³ en un trabajo que pretende ser más abarcador y que esperamos nos ayude a describir con mayor rigor el español hablado culto de San Juan de Puerto Rico durante las últimas tres décadas del siglo XX.

1.0 La muestra

En esta ocasión presentamos el análisis cuantitativo del uso del gerundio en diez (10) entrevistas de una (1) hora de duración cada una, realizadas entre los años 1990 y 1996 a informantes de ambos sexos de la generación joven del área metropolitana de San Juan y de La Habana. Hemos concentrado nuestro análisis en los informantes que componen la generación más joven debido a que la misma no ha sido debidamente atendida en estudios de esta naturaleza.⁴ Según señalamos en §0.1, en el trabajo más amplio la muestra se extenderá a las otras generaciones para poder tener una descripción más abarcadora del uso y frecuencia de los fenómenos estudiados en el nivel culto de todas las generaciones. Esto nos permitirá, para el caso de San Juan, comparar los resultados con la muestra del 70. De este modo, nos proponemos destacar la evolución de

Hispanicos, años XVII-XVIII, 1990-91, pp. 385-400; "Algunas consideraciones sobre los fenómenos de convergencia lingüística en el español de Puerto Rico", en: *Asomante*, Ed. especial, Núm. 37, Año 1989, pp. 113-136; "Hacia un universal sintáctico en el español del Caribe: el SVO", en: *Anuario de Lingüística Hispánica*, Núm. 5, año 1989, pp. 139-152; María López Laguerre, *El bilingüismo en Puerto Rico. Actitudes sociolingüísticas*. Río Piedras, Puerto Rico, Esmaco, 1989, 279 pp.

² En el trabajo de Yamín Todd (1992) se toma como marco de referencia a los grupos bilingües y monolingües de Puerto Rico y los compara con los monolingües de EE.UU. Una de sus conclusiones más salientes en esa comparación es que los bilingües y monolingües de Puerto Rico muestran una alta frecuencia del uso adverbial de gerundio al confrontarlo con los bilingües de EE.UU. El trabajo de Irma Nydia Vázquez (1974), por su parte, analiza todas las estructuras de gerundio en la lengua hablada de San Juan recogida en 1970 para el P.I.L.E.I., y hace una clasificación de los gerundios anglicados de la muestra de acuerdo a su frecuencia de uso.

³ El Proyecto sobre la norma lingüística culta fue presentado en 1963 por el Dr. Juan M. Lope Blanch en Cartagena, Colombia. Al año siguiente, se formalizó esta propuesta de Lope Blanch en Bloomington, Indiana, y se comenzó a trabajar en la primera fase del Proyecto. Entre los años 1968 y 1972 se recogieron las entrevistas en cada una de las ciudades escogidas para el estudio. En este Proyecto general sólo se consideraban tres generaciones, a partir de los 25 años de edad. En Madrid se establecieron cuatro, ya que se incluyó una generación adicional de 15 a 25 años por considerarla importante para el estudio del habla de la ciudad. Debo aclarar, además, que en el estudio original se incluyó la ciudad de La Habana, pero la muestra recogida entonces se consideró inválida debido a que se grabó fuera de la ciudad y con informantes emigrados a los Estados Unidos.

⁴ En la muestra de San Juan, recogida para el P.I.L.E.I. a partir del año 1970, no se incluyó esta generación. (Cfr. nota #3 de este trabajo.)

su uso en las postrimerías del siglo XX y determinar si ha habido diferencias marcadas que afecten el sistema del español estándar.

1.1 Estado de la cuestión

Los trabajos sobre Puerto Rico citados en la nota número 1 de esta presentación aluden a uno de los temas más relevantes sobre el español de Puerto Rico: *el anglicismo*. El tema del anglicismo en la lengua de Puerto Rico ha sido tratado desde hace varias décadas en diversos contextos y con diferentes metodologías.⁵ No cabe duda de que algunas de estas investigaciones, aunque utilizan metodologías ya superadas desde el punto de vista científico, representan un punto de partida importante para la evolución del español puertorriqueño en el contexto político dependiente que vive la Isla desde 1898.⁶ El primer trabajo en documentar la presencia de anglicismos en el español de Puerto Rico es el de don Tomás Navarro Tomás, *El español de Puerto Rico* de 1948. Su interpretación al respecto augura un “empobrecimiento” del español puertorriqueño a causa de esta influencia. Posteriormente, don Rubén del Rosario en *La lengua de Puerto Rico* de 1955, se expresa en torno al anglicismo de una forma menos pesimista que Navarro. Las posturas de algunos académicos de la época —discípulos de don Tomás Navarro— apoyan la tesis de éste último; otros apoyan la tesis de don Rubén. Entre estas dos corrientes se producen los trabajos de la década del cincuenta y del sesenta y cabe señalar que algunas de estas investigaciones —de corte impresionista— se inclinan a la tendencia pesimista. A partir de la década del setenta, el examen riguroso de las estructuras anglicadas en el español de Puerto Rico adquiere un nuevo enfoque. Las investigaciones emprendidas desde el Instituto de Lingüística y del Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Puerto Rico sobre este particular tratan este fenómeno desde una perspectiva sincrónica y descriptiva, en la cual se destaca la presencia creciente de anglicismos en el español de Puerto Rico.⁷ Hoy, al examinar estos trabajos, hemos encontrado algunas explicaciones en las que se mencionan tanto causas extralingüísticas como lingüísticas. Entre las primeras está la tesis de la inmigración a la Isla de los puertorriqueños que regresan de Nueva York después de varias décadas de convivencia en la gran urbe. La tesis de la enseñanza bilingüe es otra que favorece la situación de

⁵ Baste recordar aquí los trabajos de don Tomás Navarro Tomás (1948), don Rubén del Rosario (1955, 1964, 1982), Eliezer Narváez Santos (1959); S. Gilí Gaya (1966); J.L. Porrás Cruz, *et al.* (1962); Paulino Pérez Salas (1971); Elena Mellado (1962); H. López Morales (1979, 1983, 1989); G. de Granda (1980); A. Morales de Walters (1982, 1984, 1986, 1988, 1989, 1990); María López Laguerre (1989) y las tesis de grado que se han presentado sobre el tema en el Departamento de Estudios Hispánicos y en el Programa de Lingüística de la Universidad de Puerto Rico.

⁶ Sobre este tema estamos trabajando en una investigación que detalla la política lingüística de Puerto Rico desde 1898 al presente.

⁷ Véase, por ejemplo, Irma Nydia Vázquez, (1974, 1989); y R. Rivera Álamo (1886).

interferencia y “empobrecimiento” lingüístico en el español puertorriqueño. A este respecto se expresa don Samuel Gilí Gaya en 1966:

[...] entre personas que saben a medias su lengua nativa y otra extranjera también a medias; la contaminación recíproca de estructuras gramaticales no se limita a la manera de decir, sino que influye en la manera de pensar las relaciones mentales que la frase establece y expresa, y *éste es el mayor peligro de la educación bilingüe prematura*. [...]⁸

Otra opinión más reciente, la de Amparo Morales (1986), recoge datos que describen la situación de lenguas en contacto en la Isla:

[...] una comunidad lingüística está acostumbrada a utilizar con toda naturalidad expresiones como *te llamaré para atrás* (“I will call you back”) cuando quiere aclarar que devolverá la llamada, que *funalito [sic] corre para presidente* (“to run for president”) cuando informa a otro que se es candidato a ese puesto, que expresa que *tuvo un buen tiempo* (“to have a good time”) cuando cuenta que se divirtió, y que todo está *seteadito* (“to set” = preparar) por decir que ya todo *está organizado*, ha alcanzado un nivel de interferencia que sobrepasa, con mucho, las expectativas plausibles de una interferencia de tipo general y común a todas las áreas del mundo hispánico. [...]

Indudablemente el problema parece ser de grado. En definitiva lo que se deberá tener en cuenta para medir la influencia lingüística no es simplemente la documentación de determinadas expresiones sintácticas o léxicas —especialmente estas últimas— extrañas a la lengua en cuestión, sino la densidad que alcanzan estas expresiones en las manifestaciones de los hablantes y, con ello, su repercusión en el sistema.⁹

La densidad que alcanzan las expresiones anglicadas —las de gerundio en particular— en el español puertorriqueño ha sido objeto de estudio por Vázquez: 1974, Morales: 1986, y por Rivera Álamo: 1986, para el español de Puerto Rico. Estos trabajos analizan datos cuantitativos de uso y frecuencia de los fenómenos lingüísticos anglicados en textos orales de los hablantes del área metropolitana de San Juan, recogidos en 1970. Por otro lado, Yamín Todd: 1992, hace lo propio al analizar el gerundio y otras estructuras anglicadas en textos escritos de informantes bilingües y monolingües de los puertorriqueños de Nueva York y de San Juan.

En cuanto al español hablado en La Habana, son pocos los datos sincrónicos de que disponemos sobre la influencia anglicada en este país. La situación de aislamiento económico, social, político y cultural a la que ha estado sometido el pueblo cubano por Estados Unidos desde el triunfo de la revolución cubana (1959) ha sido, en gran medida, un factor determinante en este sentido. Esta situación, prolongada por más de treinta años, ha limitado también a los investigadores y estudiosos del lenguaje, por lo que no conocemos trabajos

⁸ S. Gilí Gaya, *Nuestra lengua materna*, San Juan ICP, 1966, pp. 45-46, subrayado mío.

⁹ A. Morales, *Gramáticas en contacto...*, Madrid, Playor, 1986, p. 10, subrayado mío.

sobre estos fenómenos en el español actual de Cuba. Sin embargo, debemos mencionar aquí, que los lingüistas cubanos sí han continuado una labor de investigación a pesar de las múltiples dificultades que han confrontado y que se han exacerbado por el bloqueo. Conocemos algunos trabajos sobre el léxico de los estudiantes,¹⁰ y otros textos de carácter más general en los que se describe la evolución del español cubano desde sus orígenes.¹¹ También conocemos los estudios realizados, de manera sincrónica, por el Proyecto de la Norma Culta y sobre la política lingüística del español de Cuba.¹² Sin embargo, sobre el tema bajo estudio en esta presentación no conocemos ningún trabajo en el español cubano. No obstante, como apuntamos en §1.0 el español hablado por la generación joven en La Habana ha sido recogido por esta servidora a partir de marzo de 1994 para el Proyecto de estudio del español dialectal del Caribe insular.¹³ En un trabajo preliminar¹⁴ sobre estos materiales observamos la presencia de anglicismos —sobre todo el anglicismo léxico— en ambas ciudades. Una de las conclusiones preliminares en ese trabajo resultó ser la alta incidencia de este fenómeno en la muestra de los jóvenes puertorriqueños frente a la muestra de los jóvenes habaneros. Esto, por consiguiente, nos llevó a pensar que una de sus causas podría ser la influencia del inglés por la enseñanza bilingüe de los puertorriqueños. Ahora, como hemos señalado antes, esperamos que en el análisis de la muestra considerada se refleje, ya de una manera científica, la diferencia en frecuencia de uso de las formas anglicadas encontradas en el trabajo de 1995.

1.2 Marco teórico

Según sabemos el *gerundio* ha sido objeto de varios estudios en el contexto de “lenguas en contacto”.¹⁵ El enfoque teórico que se utiliza en estos trabajos parte desde lo tradicional hasta lo más reciente. Actualmente, el gerundio

¹⁰ Aurora M. Camacho Barreiro, “En torno al vocabulario estudiantil en el español de Cuba”, en: *Anuario L/L*, núm. 21, 1990, pp. 27-57; “Modos de nominación en el vocabulario estudiantil”, en: *Anuario L/L*, núm. 22, 1991, pp. 20-41; *Del español de Cuba: Apuntes lexicográficos*, La Habana, Cuba, Ed. Científico-Técnica, Instituto Cubano del Libro, (Pinos Nuevos), 1994, 71 pp.

¹¹ Sergio Valdés Bernal, *Las lenguas indígenas de América y el español de Cuba*, tomo I y tomo II, La Habana, Editorial Academia, 1991, 353 p. y 1993, 191 pp., respectivamente.

¹² Nuria Gregori Torado, “Hacia una política lingüística democrática, perspectiva e internacionalista”, en: *Anuario L/L*, núm. 19, [s.fecha], pp. 89-102; “Conciencia política lingüística en Cuba durante la intervención norteamericana”, en: *Anuario L/L*, núm. 22, 1991, pp. 129-134.

¹³ En enero de 1997, elaboramos una propuesta con el fin de comenzar un estudio de equipo sobre la situación sociolingüística del Caribe insular hispánico. En el mismo están incluidos tres representantes de Cuba, tres de Santo Domingo y tres de Puerto Rico. Esperamos comenzar los trabajos de la investigación para agosto próximo y obtener resultados que se publicarán en el 1999.

¹⁴ En noviembre de 1995 hicimos una presentación general del español hablado por la generación joven del *corpus* de La Habana y la comparamos con la del *corpus* puertorriqueño.

¹⁵ Véase notas número 1 y 7 de esta presentación.

se reconoce como una forma no personal del verbo junto al infinitivo y al participio. La desinencia del gerundio *-endo* deriva de la forma latina del gerundivo *-endum*.¹⁶ La terminación de gerundivo tenía en latín un valor adjetivo, mientras que la forma del gerundio latino desarrolló un valor adverbial. El gerundivo, es decir, la desinencia adjetiva en *-ndo* no pasó al español,¹⁷ pero la forma del gerundio (*-endo*) sí, y amplió sus usos con funciones que en el latín correspondían tanto al gerundivo como al participio presente. Esta forma del participio presente, por su parte, corrió la misma suerte que la del gerundivo: desapareció de la conjugación regular y quedó sólo en lexicalizaciones adjetivas (*valiente, inteligente, ca-liente*); sustantivas (*habitante, hablante*); otras han quedado fijadas en español como preposiciones (*durante*) o como adverbios (*bastante, suficiente*). La evolución del español, en este sentido, ha llevado al gerundio a asumir parte de las funciones gramaticales de estas formas adjetivas desaparecidas. Ya Cuervo apuntó este carácter ambivalente del gerundio: “ligado al verbo parece comportarse como adverbio y ligado al sustantivo como adjetivo”.¹⁸ Por consiguiente, en español, el gerundio hereda esta dualidad de funciones. A esta situación propia del gerundio español se añade la influencia que puede ejercer la forma *-ing* del participio inglés, cuyas funciones gramaticales en esa lengua son: 1) la de *participio de presente* y 2) la de *gerundio*. La primera coincide con la de gerundio en español; es decir, si se emplea cerca del verbo (SV) su valor responde: (a) a la del verbo, adverbio o adjetivo, según sea el caso o (b) a la de especificador del sustantivo (SN). Como gerundio la forma *-ing* realiza una función sustantiva como núcleo del SN; del complemento del verbo; o del objeto de preposición. Se comporta como una forma verbal nominalizada; su equivalente más próximo en español es el infinitivo; mientras que el participio presente en *-ing* guarda estrecho paralelismo con el gerundio español. En otras palabras, el participio de presente y el gerundio inglés pueden realizarse como variantes funcionales de una misma forma verbal [*-ing*], pues llevan a cabo tareas distintas en la estructura donde se hallan insertas.¹⁹ Por esta razón, las analogías y diferencias que hemos analizado en el *corpus* corresponden a la comparación entre la forma *-ing* del participio presente en inglés y la del gerundio en español.

2.0 Metodología. El Corpus

El material recogido para el proyecto general en San Juan, se compone de 60 entrevistas dirigidas de una hora de duración cada una. Para este trabajo

¹⁶ Cfr. en: Lanthrop, T.A., *Curso de gramática histórica del español*. España, Ariel, 1984, pp. 179-180.

¹⁷ Sin embargo, debo aclarar que en el español actual hay formas lexicalizadas de gerundio latino, como *agenda, adenda, hacienda, molienda*, etcétera, y formas coloquiales que son análogas a esta forma.

¹⁸ Citado por J.R. Losada Durán, *op. cit.*, nota #2, p. 91.

¹⁹ *Ibid.*, p. 89.

hemos seleccionado una cala de cinco (5) entrevistas de la primera generación. Éstas forman parte de un total de 30 que fue recogido entre informantes de 15 a 25 años, que conforman la *1ª generación* y representan un 43% del total de la muestra para San Juan. El resto de la muestra general está compuesto por quince (15) entrevistas grabadas a informantes entre los 26 y 35 años de edad, la *2ª generación*, que representa un 21.5% de la muestra total; un total de 15 entrevistas para el otro 21.5% de toda la muestra, de la *3ª generación*; y 10 entrevistas a informantes de la *4ª generación* (los de 56 años o más), que representa un 14%. Estos mismos porcentajes aplican al *corpus* de La Habana, puesto que se ha recogido la misma muestra para esta ciudad.

Según he indicado antes, el *proyecto general* sigue las directrices metodológicas del P.I.L.E.I. La selección de los informantes se ha hecho teniendo en cuenta el ambiente familiar (hijos de padres puertorriqueños, nacidos y criados en Puerto Rico) y la escolaridad recibida (estudios de escuela superior o universidad). Para este estudio hemos hecho la selección de la muestra de La Habana siguiendo estos mismos criterios. Esto significa que los informantes deben reunir los siguientes requisitos:

- Haber nacido o ser residentes de la ciudad de San Juan o de La Habana desde los cinco años de edad;
- Haber vivido en ella por lo menos durante los últimos cinco años de su vida;
- Ser hijos de hispanohablantes, preferentemente nacidos en el área metropolitana;
- Haber recibido la instrucción secundaria y superior en la misma zona.²⁰

Todas las entrevistas del estudio han sido transliteradas y puntuadas cuidadosamente por ayudantes de investigación²¹ y esta servidora. Este *corpus* forma parte del acervo bibliográfico del Seminario Federico de Onís y está a la disposición de los investigadores, profesores y estudiantes interesados en el estudio de nuestra lengua.

De acuerdo con esto, los materiales analizados en el trabajo se refieren a la lengua hablada y recogen el comportamiento de los hablantes de ambos sexos de un solo nivel sociocultural, con lo cual se pretende contribuir al conocimiento de lo que es la norma lingüística culta de ambas ciudades. Por esta razón, es

²⁰ J.M. Lope Blanch. *El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto*. México, UNAM, 1986, pp. 25-27.

²¹ Debo mencionar, de manera particular, la colaboración de mis ayudantes de investigación a lo largo de la primera fase del Proyecto: Ivette González Vargas, Josefa Batlle, Marilín Pérez Arzola y Mario Ayala Santiago y Delia Isabel González Delgado, quien actualmente trabaja en el proyecto. A ellos mi reconocimiento y gratitud por el trabajo realizado.

un estudio de carácter sincrónico-descriptivo, que, al mismo tiempo, pretende contribuir al conocimiento del español hablado en general. Para esta presentación he considerado sólo diez (10) entrevistas (un 6% del total de la muestra) de las sesenta (60) entrevistas que conforman la muestra total para esta generación en *cada una* de las ciudades bajo estudio. Las mismas recogen únicamente el habla de la generación joven.

2.0.1 Variables y factores

Con el fin de analizar y cuantificar los datos de manera coherente y objetiva hemos considerado tres (3) variables: edad, sexo y ciudad, que tienen que ver con el informante y su procedencia; y seis (6) factores que afectan cada estructura de gerundio analizada en la muestra. Para cada una de estas estructuras hemos diseñado la metodología que explicamos más adelante, y que recogemos en el Cuadro I, que ilustramos a continuación:

CUADRO I

VARIABLES Y FACTORES CONSIDERADOS EN EL CORPUS

1	2	3	4	5	6	7	8	9
Gen.	Sexo	Ciudad	Forma del Gerundio	Estructura del gerundio	tipo de construcción del gerundio	Función del gerundio	Posición del gerundio	Uso del gerundio
1 ^a	1. Fem. 2. Mas.	S.J./H.	1 ^a —ando 2 ^a y 3 ^a —iendo	simple/ compuesta	a- Perifrástica b-No perifrástica —conjunta —Absoluta	a- verbal b-adverbial c-adjetival	a-en el SV b-en el SN	a anglicado b-estándar

En el Cuadro I aparecen las tres variables y los seis factores numerados del 1 al 9 y que son los siguientes:

Del 1 al 3 tienen que ver con el informante:

1^o *Generación*: I,II,III, IV.

En el cuadro sólo consideramos la primera generación (de 15 a 25 años)

2^o *Sexo*: Femenino/Masculino

3^o *Ciudad*: San Juan/La Habana

Del 4 al 9 se refieren a la forma del gerundio y su función gramatical en el contexto que aparece en el discurso del informante.

5^o *Estructura del gerundio*. Se refiere a la clasificación de la construcción sintáctica del gerundio según sea *simple* o *compuesta*;

6^o *Tipo de construcción del gerundio*: Se considera la construcción del gerundio como forma *perifrástica* o como *no-perifrástica*. Si es *no-perifrástica*, entonces se subclasifica en: (a) construcción conjunta o (b) absoluta;

7^o *Función del gerundio*. Se analiza su relación en el enunciado en que se emplea de acuerdo a las funciones propias del gerundio: la verbal, la adverbial o la adjetival;

- 8º *Posición del gerundio.* Si se encuentra en el *sintagma verbal* (SV) o si se encuentra en el *sintagma nominal* (SN) de la oración bajo análisis;
- 9º *Uso del gerundio.* Se considera la estructura del gerundio según se emplea en el contexto oracional del discurso del informante teniendo en cuenta (a) si su uso es *anglicado*. Es decir, interferencia de *nómina* (en función de presente, en función infinitiva o en función adjetiva especificativo); como interferencia de *distribución* (estructuras con elementos intercalados, que son los más abundantes al usar el participio inglés). La interferencia de *frecuencia* también se analiza en este apartado de las formas anglicadas y se refiere a aquellas que se construyen con *estar siendo + participio*. (b) *estándar*: Si el empleo de las formas gerundivas analizadas corresponde a su uso en el español estándar.

Antes de presentarles el análisis del *corpus* debo recalcar que éste constituye sólo una cala sobre el tema que prometemos aumentar cuanto antes. Es, por consiguiente, una interpretación de los datos que aunque llevada al rigor científico, sólo representa las *observaciones* de una parcela de la muestra recogida para esta generación en cada una de las ciudades seleccionadas.

Espero que los resultados sobre este tema, aumenten el interés por el análisis de la lengua hablada por esta generación. De este modo, y en aras de la divulgación inmediata del material, a continuación, esbozamos las observaciones parciales sobre el español que hablan los jóvenes del área metropolitana de San Juan y de La Habana.

3.0 Análisis preliminar del *Corpus*.

Las observaciones que siguen se refieren al nivel morfosintáctico del español hablado por la generación joven. Las de carácter morfológico se limitan a la selección y transliteración de las formas *—iendo* y *—ando* que aparecen en la muestra y de su relación con el contexto en el discurso del informante. Para ello hemos tomado en cuenta todos los factores y variables explicados en la metodología. El análisis del factor nueve (9), uso del gerundio, y del siete (7), la función que desempeña en el contexto analizado, será definitivo para el alcance que pueda tener su uso y frecuencia en cada ciudad.

CUADRO II

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL TOTAL DE GERUNDIOS EXAMINADOS

Ciudad	Femenino		Masculino		Totales	
San Juan	83	(25%)	108	(32%)	191	(57%)
La Habana	71	(21%)	74	(22%)	145	[43%]
Totales Parciales	154	(46%)	182	(54%)	336	(100%)

3.1 Funciones del gerundio

En la muestra analizamos las estructuras anglicadas y las de uso estándar del gerundio en el *corpus* de ambas ciudades. El análisis del mismo consta de 336 formas de gerundio, de las que 191, el 57%, representan el total de las formas analizadas para San Juan y 145, el 43%, para La Habana. Según observamos en el Cuadro II, la incidencia más alta en formas de gerundio aparece entre los informantes de San Juan (191), mientras que para La Habana es de 145, lo que representa un 57% y un 43%, respectivamente.

Considerando la variable sexo, en este cuadro se refleja una frecuencia de uso mayor de estas formas por los hombres (182 formas = 54%) para ambas ciudades. Las mujeres, por su parte, reflejaron en 154 formas un 46%. Para cada ciudad el porcentaje mayor de frecuencia de uso ocurrió entre las mujeres de San Juan (83 casos = 25%); frente a La Habana, que reflejaron un 21% en 71 casos. En cuanto a los hombres, el porcentaje mayor de uso se registró entre los hablantes de San Juan (108 casos = 32%); en La Habana el porcentaje de uso de este género arrojó un 22% en 74 casos.

Como señaláramos en el §1.2 (Marco teórico), las formas de gerundio en el español estándar realizan funciones similares a las del participio presente *-ing* del inglés. Esta situación, según se refleja en el Cuadro II, tiene mayor incidencia en el español hablado por los jóvenes puertorriqueños que en el de los habaneros, según pensamos, por razones extralingüísticas. Una de estas razones puede ser el contacto constante con el inglés que tiene el joven puertorriqueño desde los primeros años en escuela primaria. Este trabajo no analiza, por ser una investigación tan incipiente, las causas de este hecho. Sin embargo, en el futuro próximo, nos proponemos dedicar un estudio detenido a las causas de este y otros fenómenos lingüísticos anglicados en el español hablado en San Juan, y luego compararlo con la muestra de La Habana y de Santo Domingo.

En los Cuadros III y IV, que siguen a continuación, se refleja el análisis de las formas del gerundio según su *uso* en el discurso del joven puertorriqueño de San Juan. De acuerdo con los resultados de la muestra, y según se ve en el cuadro anterior, las mujeres de esta generación obtuvieron un total de 34 *formas anglicadas* (un 41%) del total de las ocurrencias aparecidas en el discurso del sexo femenino (83 casos). El *uso estándar* prevaleció en 49 casos, para un total de 59% del sexo femenino. En el discurso de los varones, por su parte, el mayor número de ocurrencias de formas anglicadas alcanzó un total de 25 casos para un 23% de la muestra parcial (108 casos) de este sexo, mientras que las formas estándar aparecen en un total de 83 casos para un 77%. Como se desprende de estos datos, al comparar los resultados de ambos sexos en el *corpus* de San Juan, se observa una mayor frecuencia de los usos anglicados del gerundio en las mujeres. Al confrontar los totales parciales del empleo del gerundio *estándar* por ambos sexos se observó mayor frecuencia entre los varones, debido a que la proporción de ocurrencias de estas formas alcanzada en el

habla de las mujeres fue menor que en la de los hombres, 49 casos frente a 83, respectivamente.

En lo referente a los informantes de La Habana para estas mismas formas de acuerdo a su uso, obtuvimos los siguientes datos: El total de ocurrencias al emplear el gerundio fue bastante parejo para ambos sexos: en las hembras se observó un total de 71 casos (49%) y en los varones un total de 74 (51%). Las ocurrencias mayores de uso anglicado en esta muestra las alcanzaron las mujeres con un total de 27% en 19 ocurrencias frente a 12 casos registrados entre los varones para un total de 16%. Esto coincidió con la muestra sanjuanera, en la que los porcentajes más altos de uso de formas anglicadas se registraron en el discurso de las mujeres. Por otra parte, entre las mujeres habaneras se observó un total de 19 formas de este tipo (un 27% de la muestra) frente a un 41% (en 34 casos) reflejado por las sanjuaneras. Al comparar los varones de ambas muestras también encontramos menor frecuencia de uso anglicado entre los hablantes de La Habana frente a los de San Juan. En general pudimos observar, que los porcentajes alcanzados por ambos sexos en la muestra de La Habana con respecto a este uso del gerundio fueron mucho menor que el observado entre los informantes de San Juan (ver Cuadro VII).

En cuanto al uso estándar las proporciones alcanzadas por las mujeres en La Habana fue menor que la alcanzada por los varones de esta misma ciudad: un 61% (43 casos) frente a un 82% (61 casos), respectivamente. Los porcentajes alcanzados por los jóvenes de San Juan para el uso estándar de esta forma fueron menores tanto para las mujeres como para los varones al compararlos con los de los informantes habaneros de ambos sexos. Estos datos específicos de uso para ambos sexos se reflejan en los cuadros III y IV para San Juan y V y VI para La Habana.

En el Cuadro VII se establece la relación entre el uso anglicado y el estándar de las formas de gerundio por ciudad y sexo. Según se desprende del análisis de este cuadro, podemos observar, de forma cuantitativa, que los jóvenes de ambos sexos de San Juan emplean con más frecuencia las formas anglicadas que los jóvenes habaneros, de acuerdo con lo reflejado en los cuadros del III al VI.

CUADRO III

FORMAS DE GERUNDIO SEGÚN SU USO: ANGLICADAS Y ESTÁNDAR EN RELACIÓN CON LA VARIABLE SEXO PARA SAN JUAN

Informante	Uso anglicado		Uso estándar		Totales	
SJ F-I-1	11	(13%)	10	(12%)	21	(25%)
SJ F-I-3	5	(6%)	23	(28%)	28	(34%)
SJ F-I-12	18	(22%)	16	(19%)	34	(41%)
Total parcial	34	(41%)	49	(59%)	83	(100%)

CUADRO IV

**FORMAS DE GERUNDIO SEGÚN SU USO:
ANGLICADAS ESTÁNDAR EN RELACIÓN CON LA
VARIABLE SEXO PARA SAN JUAN**

Informante	Uso anglicado	Uso estándar	Totales
SJ M-I-2	17 (16%)	47 (43%)	64 (59%)
SJ M-I-3	8 (8%)	36 (33%)	44 (41%)
Total parcial	25 (23%)	83 (77%)	108 (100%)

CUADRO V

**FORMAS DE GERUNDIO SEGÚN SU USO:
ANGLICADAS ESTÁNDAR EN RELACIÓN CON LA
VARIABLE SEXO PARA LA HABANA**

Informante	Uso anglicado	Uso estándar	Totales
H F-I-1	9 (13%)	16 (22%)	25 (35%)
H F-I-2	5 (7%)	22 (31%)	27 (38%)
H F-I-7	5 (7%)	14 (20%)	19 (27%)
Total parcial	19 (27%)	52 (73%)	71 (100%)

CUADRO VI

**FORMAS DE GERUNDIO SEGÚN SU USO:
ANGLICADAS ESTÁNDAR EN RELACIÓN CON LA
VARIABLE SEXO PARA LA HABANA**

Informante	Uso anglicado	Uso estándar	Totales
H M-I-1	6 (8%)	26 (35%)	32 (43%)
H M-I-5	6 (8%)	36 (49%)	42 (57%)
Total parcial	12 (16%)	62 (84%)	74 (100%)

El Cuadro VIII refleja los datos encontrados en cuanto a la construcción sintáctica del gerundio para ambas ciudades. De acuerdo con éstos, se observa una mayor frecuencia de uso de la construcción perifrástica frente a la no-perifrástica para ambas ciudades: un total de 149 casos (el 78% de toda la muestra para San Juan) y 114 (un 79%) de las formas encontradas para el *corpus* de La Habana. Las formas no-perifrásticas alcanzaron un total de 20% (39 casos) para San Juan y un 21% (31 casos) para La Habana. En San Juan el uso mayor de estas formas se observó entre las mujeres (un 14% en 25 casos) frente al alcanzado por los varones (un 9% en 17 casos). Esta misma proporción de frecuencia la alcanzaron las mujeres habaneras al reflejar un 11% (16 casos)

CUADRO VII

TOTALES DEL USO DE GERUNDIO SEGÚN SEXO Y CIUDAD

Ciudad y Sexo	Uso del gerundio		Totales
	Anglicado	Estándar	
San Juan			
F	34 (10%)	49 (15%)	83 (25%)
M	25 (7%)	83 (25%)	108 (32%)
Totales parciales	59 (17%)	132 (40%)	191 (57%)
La Habana			
F	19 (6%)	52 (15%)	71 (21%)
M	12 (4%)	62 (18%)	74 (22%)
Totales parciales	31 (10%)	114 (33%)	145 (43%)
Gran Total	90 (27%)	246 (73%)	336 (100%)

CUADRO VIII

FORMAS DE GERUNDIO SEGÚN SU TIPO DE CONSTRUCCIÓN SINTÁCTICA PARA AMBAS CIUDADES

Ciudad y Sexo	Tipo de construcción sintáctica		Totales
	Perífrasis	No-perífrasis	
San Juan			
F	58 (30%)	25 (14%)	83 (43%)
M	91 (48%)	17 (9%)	108 (57%)
Totales parciales	149 (78%)	39 (20%)	191 (100%)
La Habana			
F	55 (38%)	16 (11%)	71 (49%)
M	59 (41%)	15 (10%)	74 (51%)
Totales parciales	114 (79%)	31 (21%)	145 (100%)

frente a los varones, que fue de un 10% (15 casos). *Las formas perifrásticas*, por otro lado, alcanzaron frecuencias de uso bastante parejas en ambos *corpus*.

En San Juan, las mujeres reflejaron un total de 30% (58 casos) y los varones un 48% (91 casos). En La Habana, las mujeres alcanzaron un 38% (55 casos) y los varones un 41% (59 casos). La observación más relevante al considerar este factor se observa en que tanto en San Juan como en La Habana la frecuencia del uso perifrástico es mayor que la del no-perifrástico. Si tenemos en cuenta que las formas anglicadas del gerundio ocurren mayormente en las construcciones no-perifrásticas, entonces los resultados de la muestra se inclinan en el sentido inverso. Sin embargo, según lo observado en esta cala, la mayor cantidad de interferencias del inglés se observa en las estructuras

perifrásticas de *nómina* y de *distribución*. Por lo que podemos inferir un uso dialectal anglicado común en la región caribeña, hecho al cual dedicaremos más atención en un futuro proyecto sobre el perfil sociolingüístico del Caribe.

Otro resultado importante y que amerita especial atención en esta investigación es que: al analizar los datos que arrojan los Cuadros IX y X sobre la función del adjetivo, la proporción de estas formas es menor tanto en San Juan como en La Habana. En los contextos analizados las formas anglicadas son más frecuentes en el SV (en función *verbal* y *adverbial*) para San Juan, mientras que para La Habana la distinción mayor de estas formas ocurre en función adjetiva. Al examinar la frecuencia del uso del gerundio en función verbal la construcción que prevalece en ambos *corpus* es la perifrástica. Este dato, sin embargo, arroja para el *corpus* de San Juan una frecuencia de uso anglicado mayor en esta construcción, lo que nos llevaría a pensar que de acuerdo con lo analizado en los trabajos citados sobre este tema en Puerto Rico, el uso anglicado ha aumentado en el SV (construcción perifrástica) y por lo tanto, es factible el peligro de que se afecte el sistema del español estándar por estas formas.

CUADRO IX
FUNCIÓN DE LA FORMA DE GERUNDIO PARA AMBAS
CIUDADES DE ACUERDO AL SEXO Y A SU POSICIÓN
EN EL ENUNCIADO

Ciudad y Sexo	Función del gerundio			Totales
	Verbal	Adverbial	Adjetival	
San Juan				
F	47 (25%)	25 (13%)	11 (6%)	83 (44%)
M	92 (48%)	12 (6%)	4 (2%)	108 (56%)
Totales parciales	139 (73%)	37 (19%)	15 (8%)	193 (100%)
La Habana				
F	58 (40%)	5 (3%)	8 (6%)	71 (49%)
M	58 (40%)	11 (8%)	5 (3%)	74 (51%)
Totales parciales	116 (80%)	16 (11%)	13 (9%)	145 (100%)

Por último, en la Tabla I hemos recogido los datos generales sobre los gerundios aparecidos en ambos *corpus* y las entrevistas que contienen los contextos analizados, conforme a las variables y los factores considerados aquí. En el Anejo I de esta investigación acompañamos algunos de los ejemplos de la muestra analizados para esta ocasión. Por el momento baste señalar, según estos datos, que: 1° el uso anglicado del gerundio es más frecuente en el español de los jóvenes de San Juan que en los de La Habana; 2° las formas anglicadas más utilizadas por esta generación, también para ambas ciudades, son las perifrásticas; 3° los jóvenes habaneros de ambos sexos emplean con mucho menos

CUADRO X

**FUNCIÓN DE LA FORMA DE GERUNDIO PARA AMBAS
CIUDADES DE ACUERDO AL SEXO Y A LA GENERACIÓN**

Ciudad, Sexo, Gen.	Función del gerundio			Totales
	Verbal	Adverbial	Adjetival	
San Juan				
F-I-1	11 (6%)	6 (3%)	4 (2.5%)	21 (11%)
F-I-2	16 (8%)	12 (6%)	6 (3%)	34 (18%)
F-I-3	20 (10%)	8 (4%)	0	28 (15%)
M-I-3	40 (21%)	4 (2.5%)	0	44 (23%)
M-I-2	52 (27%)	8 (4%)	4 (2.5%)	65 (33%)
Totales parciales	139 (73%)	38 (20%)	14 (7%)	191 (100%)
La Habana				
F-I-1	18 (12%)	2 (1.5%)	5 (3%)	25 (17%)
F-I-7	15 (10%)	2 (1.5%)	2 (1.5%)	19 (13%)
F-I-12	25 (17%)	1 (1%)	1 (1%)	27 (19%)
M-I-5	32 (22%)	6 (4%)	4 (2.5%)	42 (29%)
M-I-1	26 (18%)	5 (3%)	1 (1%)	32 (22%)
Totales parciales	116 (80%)	16 (11%)	13 (9%)	145 (100%)

TABLA I

**GERUNDIOS ANALIZADOS EN LA MUESTRA TOTAL
SEGÚN SEXO, CIUDAD DEL INFORMANTE Y EL
NÚMERO DE ENTREVISTA**

Entrevista	Ciudad	Datos sobre el Informante	Formas de gerundios
Ent. #5	SJ	M-I-3	44
Ent. #4	SJ	M-I-2	64
Ent. #2	SJ	F-I-1	21
Ent. #3	SJ	F-I-2	34
Ent. #6	SJ	F-I-3	28
Totales Parciales =5			191
Ent. #1	H	M-I-1	32
Ent. #9	H	M-I-5	42
Ent. #2	H	F-I-1	25
Ent. #21	H	F-I-12	27
Ent. #14	H	F-I-7	19
Totales Parciales =5			145
GRAN TOTAL =10	SJ/H	F/M	336

frecuencia las formas *anglicadas* de gerundio que las de uso *estándar* al compararlos con los jóvenes de San Juan. Esto podría llevarnos a reforzar nuestra hipótesis de que la educación bilingüe ejerce una influencia considerable sobre los jóvenes de esta ciudad. Nos proponemos desarrollar este tema en una investigación más abarcadora que incluya datos sobre las otras generaciones.

Conclusiones y proyecciones del estudio

De acuerdo con lo analizado en este trabajo, y tomando en cuenta las opiniones que algunos especialistas han expresado con relación al estudio del gerundio en el español de Puerto Rico, en particular, y las de La Habana en general, podemos concluir lo siguiente:

1° Ha habido un aumento de la frecuencia de uso de las formas del gerundio en el habla de los puertorriqueños al compararlos con los estudios de los años 1950 y 1960. La frecuencia de uso mayor, se inclina, a partir de la década del 1970, hacia las estructuras de tipo anglicado.

2° Al recordar las observaciones de don Samuel Gili Gaya (1966) previamente citadas (pp. 2-3) podemos observar que su opinión sigue teniendo vigencia.

3° Las estructuras de gerundio anglicado abundan más en las construcciones perifrásticas que en las no-perifrásticas. La mayoría de estas construcciones se dio en función verbal o adverbial y no en función adjetiva, como era la tendencia hasta 1980.

4° La frecuencia de uso mayor de las formas anglicadas de gerundio aparecen más entre los hablantes de San Juan que en los de La Habana.

5° En cuanto a la variable *sexo* el uso mayor de formas anglicadas se registró entre las hembras de San Juan frente a los varones de esta misma ciudad. Para La Habana el porcentaje mayor de este uso se recogió entre las hembras.

De acuerdo con los hallazgos de esta cala y con las expectativas generales para ambas ciudades, el uso del gerundio favorece una mayor incidencia de las formas anglicadas entre los informantes de San Juan. Según los datos sobre la *función* en que se emplean las formas anglicadas en el discurso de los jóvenes de la primera generación, encontramos que la mayoría de ellas se registró en el SV (función verbal o adverbial). Este hallazgo nos preocupa grandemente, pues nos lleva a pensar que la influencia del inglés sobre las formas de gerundio puede generar cambios significativos en el sistema verbal del español.

Iris Yolanda Reyes Benítez
Universidad de Puerto Rico

Anejo 1

Algunos ejemplos de estructuras anglicadas de gerundio analizadas en el estudio.

Muestra de San Juan

- (1) Inf. [...] habían muerto de alcohol porque él *llevaba* muchos años y ya ya pues estaba todo deteriorado[...] (S.J.- F,I,2) INTERFERENCIA DE DISTRIBUCIÓN.
- (2) Inf. [...] *Preguntándole* al otro: "Mira, ¿trajiste la jeringuilla o trajiste esto o trajiste lo otro...? (S.J. F,I,2) INTERFERENCIA DE NÓMINA (en función de infinitivo).
- (3) Inf. [...] o si no *fumando* o si no *buscando*... (S.J.- F,I,2) INTERFERENCIA DE NÓMINA (en función de presente).
- (4) Inf. [...] Y uno muchas veces *sabiendo* porque el estudiante de Puerto Rico sí sabe bastante Inglés, [...] (S.J.- M,I,2) INTERFERENCIA DE NÓMINA (en función de presente).
- (5) Inf. Y yo considero que uno no debe ser así sino que el padre *estando* o no *estando* en la casa y si se sabe llevar así[...] (S.J.- M,I,2) INTERFERENCIA DE NÓMINA (en función de adjetivo).
- (6) Inf. Que muchas veces *estamos viendo* estadísticas de Estados Unidos que sí muchas veces se aplican a Puerto Rico pero no es lo que debería ser [...] (S.J.- M,I,2) INTERFERENCIA DE NÓMINA (en función de sujeto).
- (7) Inf. *Estuve* hasta *pensando* en sociología porque eso es lo más que me me interesa sobre la sociedad [...] (S.J.- M,I,2) INTERFERENCIA DE DISTRIBUCIÓN.
- (8) Inf. [...] me ha gustado lo que *estoy dando* y me quedé ahí. (S.J. F,I,1) INTERFERENCIA DE NÓMINA (en función de presente).
- (9) Inf. Uno *está* todo el tiempo *bailando*, o en la piscina en los pues... [...] (S.J. F,I,1) INTERFERENCIA DE DISTRIBUCIÓN.
- (10) Inf. Primero tú tienes que conocer bien a la persona *evitando* el sexo para tú saber cómo es su manera de ser, cuáles son sus sentimientos. (S.J. F,I,3) INTERFERENCIA DE NÓMINA (en función de adjetivo).
- (11) Inf. [...] y comparto y esto y es mejor *estar haciendo* las cosas tú consciente de ellas que [...] (S.J. F,I,3) INTERFERENCIA DE NÓMINA (en función de Infinitivo).
- (12) Inf. Pues ellos van, se *van* siempre como que *preparando* para sus verdaderos líderes y [...] (S.J. F,I,3) INTERFERENCIA DE DISTRIBUCIÓN.

Muestra de La Habana

- (1) Inf. Ahora me estoy *levantando* a las ocho, por ahí... Antes do[r]mía más, la ve[r]dá. (H- F,I,1) INTERFERENCIA DE NÓMINA (en función de presente).
- (2) Inf. [...] Bueno mi mamá *lleva* veintiocho años *trabajando* y no le han hecho nada. (H- F,I,1) INTERFERENCIA DE DISTRIBUCIÓN.
- (3) Inf. [...] Esto no es vivir. Esto *es tratando* de subsistir. Tratando de... (H- F,I,1) INTERFERENCIA DE NÓMINA (en función de Infinitivo).
- (4) Inf. [...] Y mire, ahora mismo nosotras estábamos en el “lobby” y... dos mucha... dos mucha... dos niñitos, eran unos niños, llamando a mi he[r]mana. (H- F,I,1) INTERFERENCIA DE DISTRIBUCIÓN.
- (5) Inf. [...] Yo no me trazo plane[s] todavía, Po[r]que *estoy* más que *empezando* mi carrera.[...] (H-F,I,7) INTERFERENCIA DE DISTRIBUCIÓN.
- (6) Inf. [...] Sí, lo malo de ahí es que te *obligan a estar haciendo* tantas horas, [...] (H- F,I,7) INTERFERENCIA DE NÓMINA (en función de presente).
- (7) Inf. [...] Si tienen que ser veintidós personas *dando la clase*, [...] (H- F,I,7) INTERFERENCIA DE NÓMINA (en función de adjetivo).
- (8) Inf. Hay una escena que, que, bueno, ya, ya *está* el comunismo y el fascismo *andando*. [...] (H- F-I-12) INTERFERENCIA DE DISTRIBUCIÓN.
- (9) Inf. [...] De modo que no se pierda entre el público, que también en Cuba *estaba siendo afectado* por ese fenómeno que ya es mundial, la Feria espectadora del cine y...y la...no sé, la preponderancia del video. (H- M-I-1) INTERFERENCIA DE FRECUENCIA.
- (10) Inf. [...] Hay una persona que paga cien pesos por un dolar, le *está dando* quinientos pesos. (H- M-I-1) INTERFERENCIA DE NÓMINA (en función de presente).
- (11) Inf. [...] Y con ese dinero y el que se venda de ron, trescientos pesos al mes. Y *estoy siendo considerado*. [...] (H- M-I-1) INTERFERENCIA DE FRECUENCIA.
- (12) Inf. [...] Yo no, no soy antropólogo y esto lo, lo estoy *un poco improvisando* [...] (H- M-I-5) INTERFERENCIA DE DISTRIBUCIÓN.